

CARACTERIZACIÓN DE LOS MEDIOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO MÁS UTILIZADOS POR LOS DESOCUPADOS (GEIH 2019)

Subdirección de Administración y Seguimiento
Grupo de Estudio e Investigación del Mercado Laboral

2020



El empleo
es de todos

Mintrabajo

Unidad del Servicio Público de Empleo
Cra 69 No. 25B – 44 piso 7 Bogotá D.C.
PBX: (57 1) 7560009
www.serviciodeempleo.gov.co

INTRODUCCIÓN

En este documento se realiza una caracterización de los medios de búsqueda más utilizados por los desocupados para encontrar empleo en el 2019, a partir de la información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), a 240.000 hogares, de 23 áreas metropolitanas y ciudades intermedias del país¹. Esta encuesta tiene como objetivo principal proporcionar información básica sobre el tamaño y la estructura de la fuerza de trabajo (empleo, desempleo e inactividad) de la población colombiana, así como de sus características sociodemográficas (DANE, 2019).

En la GEIH, La información de los medios de búsqueda se captura por medio de dos preguntas:

¿Qué hizo... principalmente en las ÚLTIMAS 4 SEMANAS para conseguir un trabajo o instalar un negocio?

¿Por qué medio principal consiguió su empleo actual?

Ya que en un documento anterior se analizó la efectividad de los medios de búsqueda para obtener un empleo, en este trabajo se describirá, únicamente, la información de La primera pregunta, la cual es de respuesta única y tienen las siguientes opciones:

- a) Pidió ayuda a familiares, amigos, colegas
- b) Visitó, llevó o envió hojas de vida a empresas o empleadores
- c) Visitó, llevó o envió hojas de vida a bolsas de empleo o intermediarios (se incluye la inscripción que hacen las personas en la base de datos del SENA para vinculación laboral).
- d) Puso o consultó avisos clasificados
- e) Se presentó a convocatorias
- f) Hizo preparativos para iniciar un negocio
- g) Otro medio
- h) No sabe, no informa

Esta pregunta se hace exclusivamente a los desocupados, que según el DANE (2019) son las personas de 10 años y más que estuvieron simultáneamente en las siguientes condiciones: no estaban trabajando en la semana anterior en que se hizo la encuesta; realizaron acciones para buscar un empleo en las últimas 4 semanas que precedieron el diligenciamiento de la misma²; y estaban disponibles para trabajar.

Las respuestas sobre los canales de búsqueda se desagregarán por sexo, edad, grupo étnico, nivel educativo, estrato, área metropolitana y subsidio de desempleo. Igualmente, se hará una agrupación de los medios de búsqueda por formales e informales.

¹Todos los análisis se efectuaron sobre la muestra expandida.

² El DANE incluye otra característica para realizar la clasificación de los desempleados: las personas que no han buscado trabajo en las últimas cuatro semanas, pero sí durante los últimos doce meses, es decir, el desempleo oculto. Para este documento no se tendrá en cuenta este criterio.

Esta clasificación se basa en la tipología realizada por Del Río, Yáñez y Pérez (2012), quienes denominan como medios formales aquellos que “están basados en normas de vinculación laboral accesibles a todas las personas que cumplen con los requisitos preestablecidos. Además, pueden ser privados o públicos, y sus mecanismos son: (i) visitar, llevar o enviar hojas de vida a bolsas de empleo o intermediarios, (ii) colocar o consultar avisos clasificados, (iii) presentarse a convocatorias y (iv) hacer preparativos para iniciar un negocio.

Los medios informales son divididos en dos tipos: los informales e informales moderados. Los primeros “surgen de las formas de interacción no reguladas y constituidas por redes creadas por agentes económicos, como: (i) pedir ayuda a familiares, amigos o colegas, y (ii) ser recomendado por alguna persona. Por su parte, los informales moderados “están referidos básicamente a gestiones individuales que el buscador efectúa ante empleadores, disponiendo así de información privilegiada, aunque esto no garantiza su contratación. Su único mecanismo es visitar, llevar o enviar hojas de vida a las empresas o a los empleadores”.

CARACTERIZACIÓN.

Según la GEIH, en el 2019 hubo en Colombia 2.451.833 personas desocupadas³. De estos, casi la mitad, el 45,3%, “Visitó, llevó o envió hojas de vida a empresas o empleadores” para intentar obtener un trabajo; seguido del 39% que “Pidió ayuda a familiares, amigos, colegas” como canal principal de búsqueda. Por su parte, el 8,1% “Visitó, llevó o envió hojas de vida a bolsas de empleo o intermediarios”, que para efectos de este estudio será el medio que se asociará al Servicio Público de Empleo (SPE).

En contraste, los mecanismos menos utilizados fueron “Otro medio” (0,4%), “Se presentó a convocatorias” (1,3%), “Hizo preparativos para iniciar un negocio” (2,1%) y “Puso o consultó avisos clasificados” (3,9%).

De acuerdo a la clasificación brindada por Del Río (2012), los medios informales son los más utilizados para buscar empleo, pues el 84,2% de los desocupados los usó con este propósito, mientras que el 15,4% recurrió principalmente a los medios formales⁴.

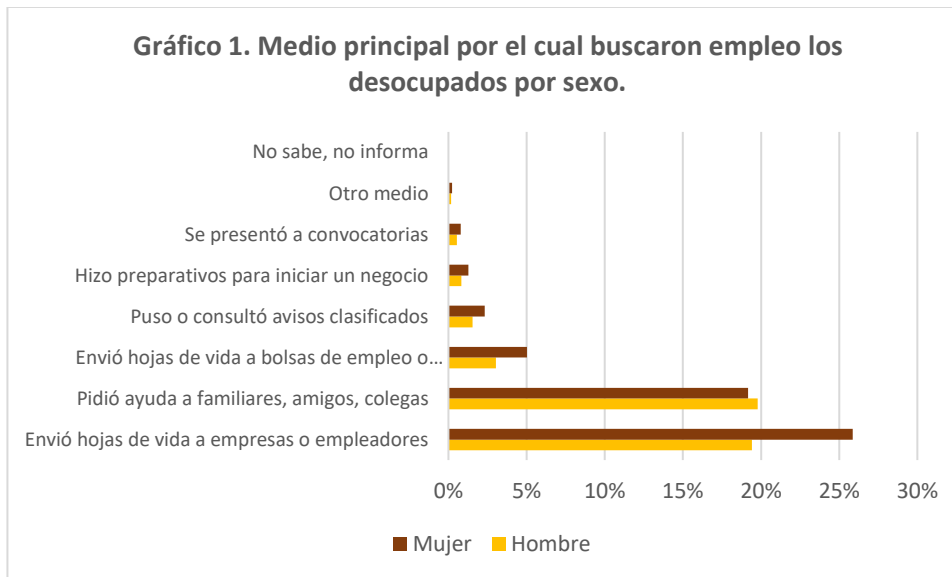
³ Adicional a esta cifra, hubo 163.126 personas que en la semana de referencia no tuvieron empleo, se encontraban dispuestos a trabajar, pero no buscaron empleo en las 4 semanas anteriores a al diligenciamiento de la encuesta, sino que lo hicieron en los 12 meses anteriores al mes en que se realizó la misma, es decir, estaban en desempleo oculto. Como se explicó en la introducción, en este documento no se tendrá en cuenta esta población.

⁴ No se tuvo en cuenta para la clasificación entre formales e informales la categoría “No sabe, no informa” que equivale a 276 desocupados, es decir, el 0,0%; ni tampoco la categoría “Otro medio”, correspondiente al 0,4%, debido a que las respuestas agrupadas en esta opción hacían referencia a medios formales e informales y se podría incurrir en un error en asociarla a alguno de los dos conceptos.

Sexo.

Al desagregar los datos por sexo, se halla que la mayoría de los desempleados son mujeres: 54,7%; y el 45,3% restante, hombres.

Al comparar los medios formales e informales, se halla que las mujeres tienen un mayor uso de los primeros, pues de cada 100, 17 los utilizan; en cambio, de cada 100 hombres, 13 lo hacen. Igualmente, llama la atención que la distribución de los medios informales entre los hombres es más pareja que el de las mujeres, pues 43,6% pidió ayuda a familiares, amigos o colegas y el 42,8% envió hojas de vida empresas o empleadores. En cambio, el 47,3% de las mujeres envió su hoja de vida a las empresas y el 35,1% pidió ayuda a sus conocidos



Fuente: DANE,
GEIH.

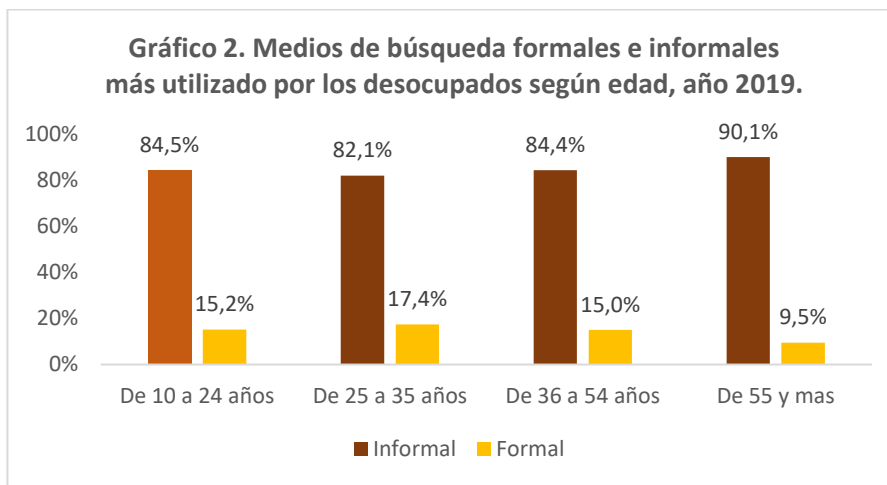
Edad.

Los desempleados del 2019 tenían principalmente entre 10 a 24 años (34,2%), seguido de 25 a 35 años (30,6%) y de personas entre los 36 a 54 años (26,5%). En menor medida, estaban aquellos de 55 años o más (8,7%).

Para todos los grupos de edad los medios más utilizados para encontrar empleo fueron los informales. No obstante, dependiendo de la edad hay una mayor concentración en uno u otro canal. Por ejemplo, las personas entre los 10 a 24 años y le 25 a 35 el medio más utilizado fue enviar la hoja de vida a empleadores: 49,1% y 50,6%, respectivamente. Mientras que, las personas entre 36 a 54 años y los de 55 o más usaron principalmente a amigos, colegas o familiares para buscar empleo: 43,4% y 65,5%, respectivamente.

En cuanto a los medios formales, tres de los cuatro grupos de edad usaron principalmente las bolsas de empleo. La excepción fueron los de 55 años o más, pues el 5,3% realizaron preparativos para comenzar un negocio. De hecho, al comparar las personas entre 25 a 35 años quienes fueron los que utilizaron más los servicios asociados al SPE (9,9%), con los de 55 años o más (2,1%), se halla que los primeros usaron 4,7 veces más estos canales de búsqueda.

Relacionado con lo anterior, se observa que los desocupados de 25 a 35 años tienen la mayor utilización de medios de búsquedas formales, 17,4%; mientras que los de 55 años o más son los que menos los usan, 9,5%.



Fuente: DANE,
GEIH.

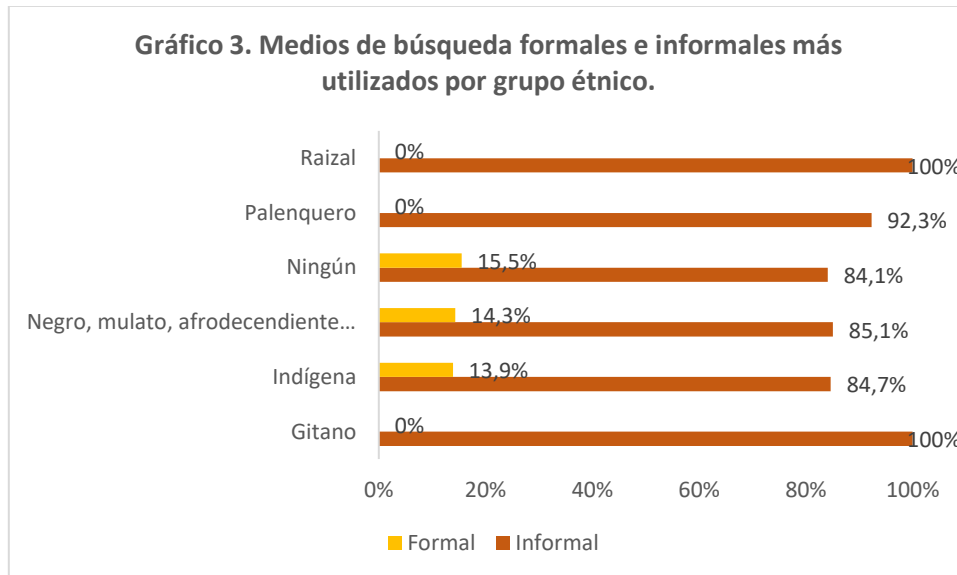
Grupo étnico.

El 11,3% de los desocupados, correspondiente a 277.057 personas, pertenecían a un grupo étnico, siendo los “Negro (a), mulato (a) (afrodescendiente), afrocolombiano(a)” la población más grande (9%), seguido de los indígenas, con el 2,3%. El 0,04% restante hacían parte de los gitanos, palenqueros de San Basilio y raizales de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Llama la atención el alto uso de medios informales para la búsqueda de empleo por parte de estos tres últimos grupos étnicos pues el 50 % de los gitanos recurrió a conocidos para encontrar un trabajo, y el otro 50% envió sus hojas de vida a empresas o empleadores. Los raizales usaron solamente un canal de búsqueda, compartieron su currículum con empresas; el 24% de los palenqueros pidió ayuda a amigos y familiares; y el 68,3% envió su hoja de vida a empresas o empleadores.

Entre tanto, los indígenas y negritudes tuvieron un comportamiento más similar a la población que no pertenecía a un grupo étnico: el 84,7% y el 85,1%, respectivamente, usaron canales informales para la búsqueda de empleo. Para ambos, el medio formal más utilizado fue enviar hojas de vida a

bolsas de empleo o intermediarios: el 6,3% de los indígenas y el 9,8% de las negritudes recurrieron principalmente a este mecanismo.



Lugar de residencia.

De los 2.451.833 de desocupados, el 87,9% indicaron residir en la zona urbana, y el 12,1% en la zona rural. Para la primera, el medio más utilizado para buscar empleo es enviar la hoja de vida a empresas o empleadores, pues el 46,6% de las personas que viven en estos lugares lo hace; mientras que en la parte rural el 55,6% principalmente pide ayuda a familiares o amigos

Al comparar por tipo de medio, se observa que hay un mayor uso de los canales de búsqueda formales en las partes urbanas, pues de cada 100 desempleados que viven en esta zona, 16 utilizan este tipo de mecanismos, mientras que de cada 100 que habitan en zona rural, 8 lo hacen. Es decir, que en la zona urbana los medios de búsqueda formales se usan el doble que en la rural.

El 60,4% de los desempleados reside en 23 áreas metropolitanas y ciudades intermedias siendo las que más concentran: Bogotá (20,3%), Medellín (9,8%), Cali (6,9%), Barranquilla (3%) y Cúcuta (2,5%). El 39,6% restante se distribuye en el resto del país.

En las 23 ciudades y áreas metropolitanas los medios de búsqueda más utilizados son los informales. Los lugares donde más recurrieron a enviar la hoja de vida a empresas o empleadores fueron: Pereira (63,7%), Tunja (61,8%) y Popayán (61,3%). Entre tanto, las ciudades donde pedir ayuda a familiares, amigos y colegas fue el mecanismo más usado para buscar empleo fueron: Quibdó con el 60% de los desocupados utilizando este canal; seguido de Villavicencio (56,9%) y Cúcuta (54%).

Para la mayoría de los municipios del país, “Visitó, llevó o envió hojas de vida a bolsas de empleo o intermediarios” fue el medio formal más usado, siendo Cartagena el lugar donde los desocupados más lo utilizaron: 27,1%; en segundo lugar, está Cali (19,1%); y le sigue Neiva (15,1%). En contraste, Quibdó y Florencia fueron las ciudades donde menos se recurrió a este canal de búsqueda: 1,9% y 1,5% respectivamente.

Al observar el uso de medios formales por municipio, se halla que Cartagena fue donde los desocupados más los utilizaron (29,6%); continúa Cali (28,2%); Medellín (23,1%) y Bogotá (20,4%). En sentido opuesto, hubo 11 ciudades en las cuales menos del 10% de la población desempleada utilizó canales de búsqueda formales, destacándose: Pereira (5,5%), Valledupar (4,8%), Quibdó (4,4%) y Florencia (3,9%).

De esta forma, dependiendo del lugar donde residan los desocupados puede haber una mayor o menor utilización de medios formales como mecanismos principales de búsqueda de trabajo. Por ejemplo, los desempleados de Cartagena usan 7,6 veces más estos canales que los desocupados de Florencia.

Estrato según el servicio de energía⁵.

Una gran cantidad de los desocupados, el 75%, residían en estrato 1 y 2; el 18,5% en el 3; 3,2% en el 4; 1,3% en estrato 5 y 6; el 1,7% tenía conexión pirata, no sabía su estrato o contaba con planta eléctrica; y el 0,4% no contaba con alguna conexión.

La mayoría de los desempleados, sin importar el estrato donde residieran, utilizó medios de búsqueda informales. Sin embargo, a mayor estrato menor es el uso de mecanismos informales de búsqueda de empleo. De esta forma, los desocupados que indicaron vivir en estrato 6, el 67,3% utilizó medios informales, mientras que los que no contaban con conexión eléctrica y los que tenían conexión pirata, el 98,5% y el 93,4% respectivamente, recurrieron a estos medios.

De otro lado, a mayor estrato, mayor es el uso de mecanismos formales de búsqueda de trabajo: el 31,6% de los desempleados que vivían en estrato 6 recurrieron a estos canales. En proporción similar lo utilizaron quienes residían en estrato 5, 29,3%. En contraste, el 1,5% y el 5,6% de los que no tenían servicio de electricidad y los que tenían conexión pirata, respectivamente, usaron estos medios.

Nivel educativo.

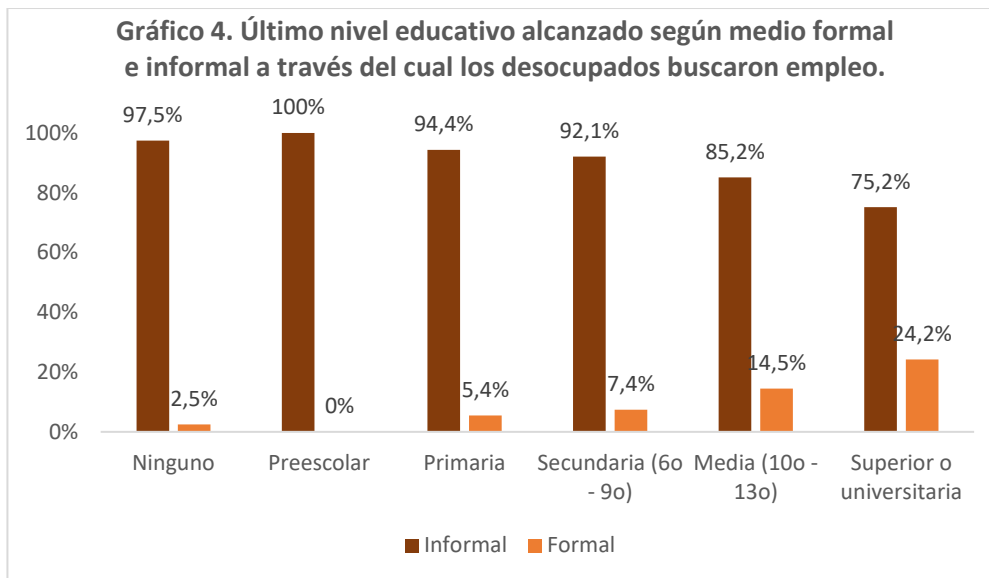
Del total de desocupados, el 37,3% culminó algún nivel de la educación media (entre 10 y 13 grado), mientras que el 33,4% llegó a hacer algún nivel universitario o superior. El 29,3% restante se distribuye

⁵ A partir de consultarle al encuestado el estrato que indica la tarifa del servicio de energía, el DANE identifica el estrato donde reside este.

así: 14,6% lograron alcanzar algún nivel de la educación secundaria; el 13,5% algún grado de la básica primaria; el 1,3% no alcanzó ningún nivel educativo; 0,0%, equivalente a 15 personas, el preescolar; y el 0,0%, correspondiente a 89 desempleados, no sabían o no informaron su nivel educativo.

Independientemente del nivel educativo de los desocupados, todos usaron principalmente medios informales para buscar empleo. No obstante, a mayor nivel educativo menor es el uso de este tipo de canales. Por ejemplo, mientras que el 75,2% de los desocupados que alcanzaron algún nivel universitario o superior utilizaron este tipo de medios, el 97,5% de los desempleados que no lograron alcanzar algún nivel educativo recurrieron a ellos.

En sentido contrario, a mayor nivel educativo mayor es el uso de mecanismos formales para buscar trabajo. Así, el 24,2% de los desempleados que alcanzaron un nivel educativo universitario o superior utilizaron mecanismos formales para buscar trabajo, frente al 2,5% que no tenían ningún nivel educativo finalizado.



Fuente: DANE, GEIH.

Esta tendencia se mantiene al revisar la utilización de los medios de búsqueda por analfabetismo, pues de 32.048 personas que no sabían leer ni escribir, correspondiente al 1,3% de los desocupados, el 96,3% utilizó mecanismos informales para buscar un trabajo. Sobre todo, pidieron ayuda a familiares y amigos (83,2%).

Este comportamiento continúa al comparar la información de medios de búsqueda por título educativo obtenido, ya que de los 45.329 desocupados que lograron un título de posgrado, equivalente al 1,3%, el 30,2% utilizó mecanismos formales de búsqueda de trabajo. Por su parte, quienes tuvieron como último título recibido el universitario, el 24% usó estos mecanismos; de los técnicos y tecnólogos, el 22,8%; mientras que el 17% de quienes consiguieron un título de bachiller utilizaron estos canales.

Otras variables.

Del total de los desocupados, tan solo el 0,6%, correspondiente a 14.464 personas, indicaron recibir un subsidio de desempleo. Estos desocupados tenían un alto uso de los mecanismos formales de búsqueda (32,8%), especialmente, de las bolsas de empleo o intermediarios, (18,2%).

El 10,6% de los desocupados había buscado empleo por primera vez o había trabajado antes por lo menos durante dos semanas. Esta población se comporta de manera muy similar al total de los desocupados, pues el 84,3% recurrió principalmente a medios informales para buscar empleo, y el 15,1% a canales formales.

Del total de desempleados, el 1% señaló que ya estaba pensionado y el 3,8% que cotizaba a pensión. Ambos tienen un mayor uso de los mecanismos formales que el resto de los desocupados: el 23,5% de los pensionados recurre a estos canales, mientras que el 23,9% de los que cotizan a pensión lo hacen. El medio formal más utilizado por los primeros era enviar la hoja de vida a bolsas de empleo o intermediarios (10,4%); en cambio para los pensionados era hacer preparativos para iniciar su negocio (12,4%).

Conclusiones

- En 2019 (enero – diciembre) la población desocupada se ubicó en 2.451.833 personas.
- "Visitó, llevó o envió hojas de vida a empresas o empleadores" fue el medio más utilizado principalmente para intentar obtener un trabajo, pues el 45,3% de los desocupados lo usó con este propósito.
- Los medios informales son los más utilizados para buscar empleo, pues el 84,2% de los desocupados los usó con este fin, mientras que el 15,4% recurrió principalmente a los medios formales.
- De cada 100 mujeres, 17 utilizan los mecanismos formales de búsqueda de empleo; en cambio, de cada 100 hombres, 13 lo hacen.
- Los desocupados de 25 a 35 años tienen la mayor utilización de medios de búsquedas formales, 17,4%; mientras que los de 55 años o más son los que menos recurren a ellos, 9,5%.
- De cada 100 desempleados que viven en la zona urbana, 16 utilizan los mecanismos formales, mientras que de cada 100 que habitan en zona rural, 8 lo hacen. Es decir, que en la zona urbana los medios de búsqueda formales se usan el doble que en la rural.
- Dependiendo del lugar donde residan los desocupados puede haber una mayor o menor utilización de medios formales como mecanismos principales de búsqueda de trabajo. Por ejemplo, los desempleados de Cartagena usan 7,6 veces más estos canales que los desocupados de Florencia.
- Independientemente del nivel educativo de los desocupados, todos usaron principalmente medios informales para buscar empleo. No obstante, a mayor nivel educativo menor es el uso de este tipo de canales, y, por tanto, mayor la utilización de mecanismos formales.

- A mayor estrato, mayor es el uso de mecanismos formales de búsqueda de trabajo por parte de los desocupados.

BIBLIOGRAFÍA

DANE. (2019). Manual de recolección y conceptos básicos. Gran Encuesta Integrada de Hogares. Etapas 1910-1911-1912.

Del Río Carrasquilla, F., Yáñez Contreras, M. y Pérez Arroyo, J. (2012). Duración del desempleo y eficiencia de la búsqueda de empleo en Cartagena, Colombia. Cuadernos de Economía, 31(58), 145-171. Obtenido de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ceco/v31n58/v31n58a07.pdf>